

# Excusas E Indecisiones

**Pastor Newton Peña**  
**26 de Octubre, 2008**  
**[Iglesia Bautista de la Gracia](#)**  
**Santiago, República Dominicana**

*Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guarida, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza. Y dijo a otro: Sígueme. El le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios. Lucas 9:57-62*

Alguien ha dicho que el peor enemigo de “lo mejor” es “lo bueno”. Así quizás no es tan difícil una decisión entre “lo bueno” y “lo malo”, pero cuán difícil se hace entre dos cosas que consideramos buenas. Ambas no pueden ser escogidas.

Así vemos a tres personas que impresionadas por los portentos y las palabras de Cristo se debatían en su decisión entre “lo mejor”: El Señor Jesucristo, y algo bueno y legítimo que amaban. Dos de ellas, ante la presión de tener que tomar una decisión, presentaron excusas por “algo bueno” en vez de “lo mejor”. El tercero prefirió dar un paso atrás.

Siempre habrá una cosa o la otra que nos querrá distraer o estorbar en el camino de la obediencia a Dios; algo que tenderá a debilitar nuestras resoluciones de seguir a Cristo firmemente.

Será entonces, nuestra sabiduría identificar el peligro y orar que Dios nos guarde de ser arrastrados por ello; disponiendo nuestro corazón a seguir al Señor con un corazón completo. Seguir a Cristo requiere todo lo que nosotros somos y tenemos, no podemos seguirle con parcialidad a de corazón.

Veremos aquí tres tipos de personas:

## **I. LOS IMPULSIVOS**

## **II. LOS ENREDADOS O COMPLICADOS EN EL MUNDO**

## **III. LOS INDECISOS**

POR FAVOR ESCUCHA ATENTAMENTE Y VE CUAL ERES TU.

## **I - LOS IMPULSIVOS (V.57)**

Vemos primero: a) El ofrecimiento: He aquí tenemos a una persona quien se presentó sola donde Jesús y ofreció seguirle. Es de notar el tipo de compromiso que al parecer estaba dispuesto a asumir;

- Incondicional: No interpuso ninguna condición, no trató de negociar o sujetar su decisión a recibir algo a cambio.

- Inmediato: No había en su posición ningún elemento que le obstaculizase o hiciese que su decisión tuviese que ser pospuesta o dilatada.
- Resoluta: Se mostraba muy firme y decidido a seguir a Jesús.

Millares de personas oyeron a Jesús y nunca pensaron ofrecer lo que este dijo. Esta es en verdad la resolución y diligencia que se espera de todo aquel que venga a él.

### **b) La respuesta de Cristo. (V.58)**

Por la respuesta de Cristo es evidente cuál era el problema de este hombre; no había calculado el costo; hizo la oferta sin reflexión; fue impulsivo.

Una decisión que solo consistía en entusiasmo y meras palabras no era suficiente.

En el pasaje paralelo de Mateo 8:18 vemos que esta persona tomó esta decisión en un contexto en donde Cristo mostró la gloriosa verdad del evangelio en el Sermón del Monte (Mt. 7:28) y luego su grandioso poder para sanar cuando sanó un leproso (Mt. 8:1-4), al siervo de un centurión (Mt. 8:5-13) y a la suegra de Pedro (Mt. 8:14-17).

Es natural que este hombre se sintiera como todo el demás “maravillado”, y por lo tanto entusiasmado de seguirle. Pero la primera reacción que debe producir en nosotros el evangelio es humillación.

Dios humilla y avergüenza al hombre por sus pecados y ofensas contra El. Lo hace sentir aplastado bajo el peso de su justicia, irremisiblemente bajo condenación; y después nos presenta el perdón de pecados en Cristo; la absolución del tribunal divino y la gloriosa promesa de vida eterna. Entonces SI habrá entusiasmo y alegría porque veremos que por causa del Señor Jesucristo tenemos paz para con Dios. (Romanos 5:1)

La reacción de este hombre fue entonces carnal y terrenal; al parecer fruto del entusiasmo colectivo. Ejemplo las ferias de vehículos e inmobiliarias.

Por ello Cristo vio necesario ponerle a meditar en que aquel que quiera ser su discípulo debe dejar a un lado los pensamientos de grandes cosa en este mundo. Sus discípulos han de estar conscientes que serán despreciados, maltratados, perseguidos, burlados y afligidos por causa de su maestro.

Que tendrán enemigos internos y externos, poderosos y encarnizados, dispuestos a destruirlos.

Esto no significa que al venir a Cristo hay que estar triste y apesadumbrado de ánimo. NO, al contrario, qué puede causar mayor gozo que el saber en nuestros corazones que tenemos vida eterna, que ya nuestros pecados han sido perdonados; qué puede darnos más gozo que el saber que nuestros nombres están “inscritos en el libro de la vida”. Que ya Dios no es nuestro juez, sino nuestro Padre; y que “ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”. Rom. 8:38-39

Cristo no quiere desanimarnos, sino llevarnos a reflexionar. Porque si nuestras expectativas al venir a Cristo son terrenales, no permaneceremos; nos engañaremos a nosotros mismos.

Muchos se enrolan en el ejército de Cristo, pero pierden su empuje inicial, porque por su entusiasmo carnal o expectativas de grandeza terrenal, nunca pensaron en las dificultades.

Estos son días de mucha confusión, y decisión fáciles. El evangelio de la prosperidad propugna porque si vienes a Cristo todos tus problemas se resolverán. El Señor le sale al frente a estas doctrinas corrompidas. SI no puedes vivir en la estrechez que Cristo vivió no pretendas seguirle.

Y al parecer estas palabras de Cristo hicieron que este hombre se volviera atrás. No se vuelve a mencionar que su interés y entusiasmo inicial permaneciera cuando oyó y se dio cuenta que eso no era lo que buscaba.

## **II - LOS ENREDADOS Y COMPLICADOS (V.59)**

Tenemos ahora alguien quien había estado callado, solo observando. A este Cristo le hizo un llamado “Sígueme”.

Por la rapidez de su respuesta es claro que había escuchado las palabras de Cristo y había un debate en su corazón.

¿Por qué se mostró indeciso en su deseo de seguir a Cristo, aunque seguro de querer excusarse? El estaba debatiendo su decisión por causa de dos buenas opciones: Seguir a Jesús o ir a enterrar a su Padre.

Y así puede estar ocurriendo en esta mañana, que tú, amigo incrédulo estás oyendo la voz de Dios en tu corazón y esta voz te está convenciendo; esta haciendo eco con la necesidad de tu alma, pero aunque sientes el llamado de Dios, antepones tus circunstancias; tu propia situación; y al igual que a este que Cristo llamó, no te entregas.

Ocurre contigo lo que tantas veces, que te sientes enredado o complicado con los problemas y circunstancias que te abruma, que quieres esperar hasta controlar la situación. Dentro de ti piensas “Tan pronto resuelva esto; tan pronto limpie aquello, o controle allí, entonces estaré listo para venir a Jesús”.

CRISTO QUIERE QUE VENAMOS TAL COMO SOMOS. Ejemplo del mendigo y el Rey.

**b) ¿Cuál fue la respuesta de Cristo? (V.60) ¿Aceptó el Señor su argumento? NO.** Para Jesús sus palabras no fueron más que una excusa.

¿Quiere decir que Cristo consideró malo su argumento o que no era verdad lo del padre de esta persona? Su argumento era legítimo y hasta mandatario. El problema estuvo en que no podía usar esto como una excusa para posponer su deber hacia Dios: Entregar su vida al Señor.

Dios es primero que cualquier deber u obligación que tengamos hacia esposo, esposa, hijos, o padres. Cualquier relación o situación en este mundo pasa a un segundo plano cuando entra en competencia con Dios.

En esta excusa podemos ver tres tentaciones que pudiesen arrastrarnos y estorbarnos en nuestro deber de seguir a Cristo:

- Somos tentados en descansar en un cristianismo fácil. O sea, en descansar en el pensamiento de que podemos ser discípulos cuando y en la forma en que queramos. Que podemos ser discípulos sin un compromiso tan estricto y tan constante.

En el fondo de esto lo que hay es un deseo de seguir satisfaciendo mi deseo, y no la voluntad de Cristo y esto bajo una excusa adecuada.

Las palabras del Señor son estas: “El que quiera seguirme niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.” Mt. 16:24

Lo esencial en esto es obedecer la voz de Cristo, no cuando queramos o podamos, sino cuando El llame. Si aún puedes decidir cuándo y cómo vendrás, entonces ¿Quién es tu señor? ¿Quién es el que manda? ¿Quién es el que gobierna? ¿Es acaso Cristo? No eres tú mismo.

El problema nuestro es que tenemos vicio de escucharnos a nosotros mismos, y tratamos por todos los medios de que se haga siempre lo que deseamos, aunque a veces vestimos este deseo de ropaje religioso.

- Somos tentados a posponer nuestro deber para otro momento. Cuando hayamos resuelto tal dificultad, cuando hayamos hecho tal o cual negocio, cuando ya no esté tan ocupado, cuando pueda estar seguro de venir a la iglesia comprometidamente. Y de ese modo somos entrampados y engañados, pues mantenemos todo el tiempo comprometido en nosotros mismos por cosas que son solo eventos.

Cristo no te está pidiendo que resuelvas tus problemas y después vengas; El no te pide que ordenes tus circunstancias para que vengas. El te pide que vengas tal y como eres. ¿Cuál es el llamado? Arrepentirte decididamente.

Cuando tú vas a un banco a buscar un préstamo ellos te exigen que primero tú resuelvas tales y tales deudas o compromisos antes de darte el préstamo. Pero Jesús es el único que nos recibe sin condiciones; nos recibe estando en banca rota, no para prestarnos, sino para “darnos vida eterna”.

Si amigo, Cristo es el amigo de los que están quebrados, en banca rota económica, en banca rota familiar, matrimonial, social; a todos Cristo les dice “Vengan a mi los que están trabajados y cargados y yo os haré descansar” Mt. 11:28

No puedes poner ninguna excusa, sino venir tal y como eres.

- Somos tentados a pensar que nuestros deberes hacia nuestros familiares, amigos o relacionándonos excusaran de nuestro deber hacia Dios.

Y a la verdad esta es una excusa legítima y mandatoria, y hay otras como esa: “Déjame proveer para mis hijos primero, y entonces vendré; déjame establecer mi negocio y entonces vendré”.

Pero Cristo no la aceptó, pues sus palabras dicen: “Busca primero el reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas vendrán por añadidura”.

### III- EL INDECISO (V. 61)

Tenemos aquí a alguien, que al igual que el primero se ofreció voluntariamente a seguir a Cristo, pero esto estaba condicionado: “Pero déjame que primero...”.

En su respuesta notamos dos excusas:

a) **Que aunque había propuesto hacer su decisión por Cristo, parecía que esta estuviese condicionada al consentimiento de su familia; como si quisiese saber si ellos aprobaban el paso que estaba por dar.** Si hubiese estado influenciado por motivos piadosos y correctos hubiese buscado la manera para traerlos

a ellos a Cristo. Ej. Andrés trajo a Felipe (Jn. 1:40-45) La mujer samaritana (Jn. 4:28-30). Pero él no estaba dispuesto a dejar todo por Cristo, sino que aferró más su corazón a las cosas de este mundo. Parecía que añoraba más su familia y relaciones, y que no estaba dispuesto a dejarlas tan fácilmente.

Amigo o amiga, en esto notarás tu incredulidad, que para ti es más real tu esposo o esposa, tus hijos, tus hermanos o tus amigos o tu jefe que Dios. Para ti Dios es pequeño, pero ellos son grandes.

Quizás te preocupa que se burlen de ti, que te echen a un lado, que no te busquen como antes. Le tienes miedo a su opinión. SU opinión para ti cale mucho y poco la de Dios. Mira lo que dice Cristo en Mateo 10:37.

**b) Que él vio el seguir a Cristo como perjuicio, como algo peligroso que le causaría tristeza, como si por seguir a Cristo no podría volver a ver sus amados.** “Déjame que me despida primero...”. Para él era como si fuese a morir.

Así muchos tienen prejuicios hacia Cristo. Para ellos el cristianismo es signo de perjuicio hacia sus intereses terrenales; sus negocios, sus relaciones amistosas, su matrimonio, su familia, etc.

Para ellos no es posible ser feliz y ser cristiano al mismo tiempo, piensan que no es posible disfrutar de la vida y entregar su vida a Cristo.

Por eso los jóvenes muchas veces, aunque desean ser cristianos, ven a Cristo tan pesado y aburrido que prefieren posponerlo hasta que sean más viejos, quieren tener más placer ahora y entonces se arrepentirán y obedecerán el evangelio.

Otros prefieren no hacerlo porque creen que afecta sus negocios, otros porque lo ven como algo que separa al esposo de la esposa, y a la familia. No quieren que sus familiares se ofendan porque son de otra religión.

¡Oh cuán fácilmente nos dejamos engañar del diablo! Nos hace creer que Dios, el autor de todo bien, nos quiere perjudicar por obedecerlo.

### **¿Cuál fue la respuesta de Cristo? (V.62)**

Una censura.

¿Por qué? Porque el mirara atrás evidenciaba donde está en realidad el corazón. Ejemplo la mujer de Lot. (Gn. 19:26)

Aquellos quienes resuelven seguir a Cristo no deben mirara atrás, sino continuar hacia delante sin detenerse “al supremo llamamiento de Dios en Cristo”.

El mirara atrás nos inclina a volver atrás, el volver atrás significa perdición. El Señor no acepta un corazón a medias, El pide todo nuestro corazón, no aceptará sino una firme determinación para que por su gracia y poder continuar hasta el fin.

### **USOS:**

#### **1- Amigo incrédulo: ¿Cuál de estos eres tú?**

¿Eres tú como el entusiasta impulsivo que volvió atrás?

¿Eres tú como el decidido pero enredado en compromisos? O

¿Eres tú como el indeciso entre el seguir a Cristo y el afecto a sus amados?

Todos ellos, aunque con diferentes circunstancias tuvieron en común que después de ser convencidos por la palabra de Cristo, quisieron ocultar su incredulidad y falta de amor a Dios, detrás de excusas; aunque mostraron deseo de seguir a Cristo, al final no terminaron con El.

De esto hace como dos mil años. ¿Dónde están ellos ahora? ¿Dónde está lo que tanto amaban? ¿Qué valor tienen ahora sus excusas?

Sin embargo, lo que si permanece es la confusión y angustia perpetua en los que están en el infierno, si no se arrepintieron.

Amigo, seguir a Cristo es lo único que este mundo vale la pena; todo lo demás es vanidad. Seguir a Cristo es lo único que asegurará tus intereses en este mundo, es lo único que realmente protegerá tu familia, es lo único que realmente hará que la familia esté unida y en armonía. Cristo dice: “El que pierda su vida la salvará” (Mt. 10:37)

- 2- **Amigo, ¿cuál es el nivel de compromiso a que estás dispuesto con Jesús?** Cuídate de no llenarte de cargas y afanes, porque los afanes y cargas presentes son las futuras excusas.
- 3- **Hermano, cuídate de ser entrampado por la influencia del mundo, así como de cualquier afecto intenso e inmoderado.** Quizás Satanás no te tentará a caer en pecados groseros, pero usará de medios ordinarios para distraer tu atención y hacerte mirara atrás.

Pon tu vista sobre Jesús, velad y orad para que Dios por su gracia nos preserve en “la carrera que tenemos por delante, mirando a Jesús el autor y consumidor de la fe”. (Heb. 12:1-2)

**AMEN**